
Sardi, V. (junio, 2024). "Hacer ESI en Letras: experiencias de la incomodidad". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 18 (9), pp. 12 – 29.

Título: Hacer ESI en Letras: experiencias de la incomodidad

Resumen: La implementación de la Educación Sexual Integral (ESI) con perspectiva de género y de derechos en la formación de docentes de Letras en la universidad, interpela los cuerpos, los saberes y las prácticas de enseñanza. Esta interpelación produce desconcierto y curiosidad en lxs profesorxs en formación que reflexionan acerca de su propio recorrido en la formación y se preguntan acerca de cómo imaginar la ESI articulada con la enseñanza de la literatura en sus futuros desempeños profesionales en la escuela secundaria.

Es decir, transitar la experiencia formativa anudada con la ESI implica, de algún modo, habitar la incomodidad, explorar la incertidumbre que trae la pregunta como forma de abordaje de los saberes específicos y las prácticas de enseñanza situadas.

En este artículo, entonces, a partir de la experiencia de implementación de la ESI en la cátedra de "Didáctica de la lengua y la literatura II" en la que soy docente en una universidad ubicada en territorio bonaerense, propongo desarrollar dos dimensiones: a) analizar las tensiones y desafíos que implica la implementación de la ESI en la formación de docentes en Letras en relación con los saberes disciplinares; b) indagar en las prácticas de enseñanza de la literatura articuladas con los aportes de las pedagogías feministas para proponer mediaciones generizadas (Andino y Sardi, 2018) que desplieguen otros modos de enseñar y otros modos de apropiación de los saberes específicos (Sardi, 2017 a y b). Con todo, se trata de analizar la construcción de una mirada sexogenerizada y corporizada en la formación de docentes de Letras en la universidad a partir de explorar la escucha y validación de los emergentes de la práctica en terreno.

Para ello, a lo largo de este artículo analizaremos desde una perspectiva etnográfica feminista (Bartra, 2012) escenas de registros de las prácticas de enseñanza de la literatura en escuelas secundarias de profesorxs en formación, relevadas en la formación docente en Letras en la universidad.

Palabras clave: Letras, ESI, formación docente universitaria, pedagogías feministas.

Title: *Doing CSE in Language Arts Teacher Training: Experiences of Discomfort*

Abstract: *The implementation of Comprehensive Sexual Education (CSE) with a gender and rights perspective in the training of literature teachers at the university challenges the bodies, knowledge and teaching practices. This interpellation produces bewilderment and curiosity in teachers in training who reflect on their own journey in their training and wonder about how to imagine CSE articulated with the teaching of literature in their future professional performance in secondary school.*

That is to say, going through the formative experience knotted with CSE implies, in some way, to inhabit the discomfort, to explore the uncertainty that brings the question as a way of approaching specific knowledge and situated teaching practices.

In this article, then, on the basis of the experience of implementing CSE in the "Didactics of Language and Literature II" course, where I teach at a university located in the province of Buenos Aires, I propose to develop two dimensions: (a) to analyze the tensions and challenges involved in the implementation

of CSE in the training of teachers in Language Arts in relation to the knowledge of the discipline; (b) to investigate the practices of teaching literature articulated with the contributions of feminist pedagogies so as to propose generated mediations (Andino and Sardi, 2018) that deploy other ways of teaching and other modes of appropriation of specific knowledge (Sardi, 2017 a and b). All in all, the aim is to analyze the construction of a sex-gendered and embodied gaze in the training of Language Arts teachers at the university by exploring the listening and validation of the emergent factors of practice in the field.

To this end, throughout this article we will analyze from a feminist ethnographic perspective (Bartra, 2012) scenes from records of the teaching practices of literature in secondary schools by teachers in training, taken during teacher training in Language Arts at the university.

Keywords: *Language Arts, Teacher Training, CSE, Feminist pedagogies.*

Hacer ESI en Letras: experiencias de la incomodidad

Valeria Sardi ¹

"Incomodar para importunar al status quo, para detener la máquina del disciplinamiento, para inducir un pequeño temblor. Incomodar, cada vez que sea necesario; pero también, incomodarse."

Vir Cano.

Introducción

¿Qué enseñanza de la literatura imaginamos en clave de ESI? ¿Qué obstáculos y dificultades genera imaginar la formación de docentes en Letras desde la lupa del género (Fraisse, 2016) y, específicamente, las prácticas de lectura literarias? ¿Cómo se traman los saberes académicos con los saberes de la ESI o, mejor dicho, cómo se configuran los saberes disciplinares desde una perspectiva sexuada en la formación docente en Letras? ¿Qué tensiones e incomodidades produce la ESI en lxs profesorxs en formación en relación con la enseñanza de la literatura en sus primeras prácticas docentes? ¿Es posible reconfigurar las prácticas de enseñanza de la literatura en la formación docente desde una perspectiva sexogenerizada? Estos son algunos de los interrogantes que orientan las reflexiones, conjeturas y teorizaciones que desplegaré en este artículo, a partir de la experiencia de implementación de la ESI en una cátedra de Didáctica de la lengua y la literatura -donde lxs profesorxs en formación realizan las prácticas docentes en escuelas secundarias del sistema educativo provincial- en un profesorado universitario de una universidad pública

¹ Profesora y Doctora en Letras, Universidad Nacional de La Plata. Profesora Adjunta a cargo (cumpliendo funciones de titular) de la Cátedra Didáctica de la lengua y la literatura II en el Profesorado en Letras de la misma casa de estudios. Integrante del Grupo Saberes Corporales. Investigadora formada en temas vinculados con la formación docente con perspectiva de género, la Educación Sexual Integral (ESI) y la enseñanza de la lengua y la literatura, las corporalidades y la enseñanza, del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina. Email: vsardi@fahce.unlp.edu.ar

en territorio bonaerense. Me interesa, especialmente, detenerme en escenas de enseñanza de la literatura que lxs profesorxs en formación despliegan en sus prácticas docentes en escuelas secundarias, que traen interrogantes, inquietudes e incomodidad en relación con sus trayectorias formativas, sus saberes teórico-literarios, sus modos de leer y sus itinerarios lectores.

La Educación Sexual Integral (ESI) es un proyecto político, pedagógico y epistémico (Morgade, 2021) que interpela la formación de profesorxs en Letras en la universidad. Por un lado, tensiona con tradiciones instituidas en la formación docente universitaria en relación con una perspectiva epistémica bancaria, enciclopedista, blanca, capacitista y cisheteronormada; es decir, la ESI viene a conmovir los modos dominantes de los saberes teórico literarios y lingüísticos que se tramam en la configuración de la disciplina. Por otro lado, la ESI problematiza e invita a reflexionar acerca de las prácticas de enseñanza en el ámbito universitario - y su correlato en la escuela secundaria- que se inscriben en una lógica patriarcal y des-sexualizada (Lopes Louro, 1999) para invitar a poner en marcha otros modos de enseñar; otros modos de leer, escribir y hablar. A su vez, hacer ESI en las aulas de la formación docente universitaria es también validar la experiencia y la biografía de lxs sujetxs, las emociones y los afectos (hooks, 2021; Walsh, 2013; Ahmed, 2015). En fin, se trata de explorar otras pedagogías que apuesten al diálogo de saberes, a la pregunta y repregunta, a la reflexión sobre sí y sobre las prácticas en clave sexogenerizada. En otras palabras, la ESI interpela los saberes, los cuerpos/afectos y las prácticas pedagógicas de nuestra disciplina y esa interpelación incomoda tanto a lxs profesorxs en formación como a lxs formadorxs.

En este trabajo, entonces, hay una apuesta a la implementación de la ESI en la formación docente en Letras en la universidad a partir de promover modos de leer y escuchar de otro modo las hipótesis de lectura sexogenerizadas y corporizadas que se dan cita en las aulas como así también promover lecturas y escrituras tamizadas por la lupa del género desde la mediación docente. En ese sentido, se trataría de interpretar las intervenciones de lxs profesorxs en formación -y de lxs estudiantes en la escuela secundaria- en clave de géneros y sexualidades (Abel et al, 2020), dando lugar y alojando las preguntas y comentarios que producen incomodidad, que dan cuenta de lo inesperado e incontrolado en las aulas. Subvertir, entonces, lo conocido para explorar lo que se sale de la norma, de lo regulado, de lo

instituido, de lo hegemónico, de lo transitado. Y, a partir de ahí, imaginar la ESI como perspectiva, como modo de leer e interpretar las prácticas de enseñanza y la relación de lxs sujetxs con los saberes específicos en contextos situados, poniendo en el centro la dimensión epistémica de la Lengua y la Literatura.

Incomodar los saberes

A lo largo de estos diecisiete años, desde la promulgación de la Ley de ESI N° 26.150, se fueron configurando distintos modos de pensar la ESI en la formación docente en Letras, en la universidad (Abel et al, 2020; Baez, 2023; Sardi y Carou, 2019; Sardi, 2018, 2023 a y b), atravesados por resistencias, nudos críticos y disputa de sentidos en torno a los saberes. En el contexto actual, donde se evidencia un claro retroceso en términos de políticas de género y sexuales, entre otras, y un ataque virulento contra la ESI y su legitimación curricular, se hace necesario reforzar la crítica a la matriz cisheteronormada de la universidad y dar cuenta de las tensiones que se escenifican en las aulas de la formación docente cuando pensamos en los saberes disciplinares en clavesexuada y generizada.

En este apartado, me propongo reconstruir, de manera parcial y fragmentaria, como conocimiento en clave feminista, encarnado, acuerpado y situado (Haraway, 1991), cómo desde la cátedra de Didáctica de la lengua y la literatura II, trabajamos para subvertir y poner en crisis los modos dominantes de los saberes que se construyen a lo largo de la formación inicial del profesorado, a partir de los emergentes de la práctica -escenas y narrativas escritas por profesorxs en formación a lo largo de la cursada y, especialmente, durante el período de las prácticas docentes en escuelas secundarias del sistema provincial público en la zona de influencia de la universidad.

Podríamos partir de la hipótesis que cuando formamos docentes de Letras estamos formando lectorxs, en tanto y cuanto, nuestro hacer en las aulas como profesorxs de Lengua y Literatura es convidar e invitar a lxs jóvenes y adultxs a entrar en el mundo de la literatura y de la lectura. En este sentido, se hace necesario revisar qué está pasando con la especificidad literaria en el trayecto de la formación inicial.

En principio, como señalan profesorxs en formación en entrevistas en distintas investigaciones (Sardi, 2017a y Abel et al, 2020), la formación docente universitaria sigue estando marcada por el sesgo enciclopedista, androcéntrico, capacitista, extractivista, cisheteronormado que produce una construcción disciplinar masculinista que invisibiliza saberes y paradigmas teóricos. Así mismo, el conocimiento se sigue presentando de manera binaria -legítimo e ilegítimo-, que no da cuenta de las condiciones en que se producen los saberes (Lopes Louro, 2012) ni tampoco considera la sexuación del conocimiento (Fraisie, 2016). Por ejemplo, según relatan profesorxs en formación que cursan nuestra materia, Silvina Ocampo es una autora que se lee en la carrera, pero no se la aborda en relación con cuáles fueron las condiciones de producción de su literatura, el lugar que tuvo en un mercado editorial androcéntrico, la subalternidad respecto de Bioy Casares y Borges ni tampoco cómo su poética está construida a partir de una mirada feminista, atenta a las desigualdades sociales y de género. Por otro lado, como ya señalamos en otro lado (Sardi, 2018), se siguen estableciendo jerarquías, estatus y legitimidades establecidas por la división sexual de la producción epistemológica, produciendo la omisión de género como categoría conceptual que puede atravesar los saberes y las epistemologías disciplinares. Es decir, en el currículum del profesorado en Letras se establece una dicotomía entre lo que se considera conocimiento y lo que no, que se articula con la creencia de que habría ciertos temas o contenidos -asociados con las sexualidades y saberes generizados (Sardi, 2017 b)- que estarían en el terreno de lo impertinente para ser abordado en la universidad, fundamentalmente, a partir de considerarlos del orden de la intimidad o de lo privado. Este posicionamiento descrea del lema del feminismo, “lo personal es político”; es decir, hablar en la universidad de lo que nos pasa, de las experiencias personales e íntimas que muestran las relaciones de poder en un sistema sexo-género patriarcal. Como plantea Sara Ahmed, se trata de dar cuenta de “que el feminismo sucede justamente en los espacios que han sido históricamente etiquetados como no políticos” ya que “el feminismo tiene que estar en todas partes” (2021, p. 23).

En una escena de la práctica narrada por dos profesoras en formación se explicita esta tensión:

Nos tocaba trabajar con el cuento de “El centauro indeciso” de Ema Wolf, y habíamos notado una fuerte alegoría de la bisexualidad en el personaje del centauro.

Sin embargo, a la hora de interpelar o comentar la cuestión de la bisexualidad, no encontrábamos la manera de incluirlo sin sentirlo avasallante. Claramente sentíamos la influencia de la formación inicial de la carrera de Letras, donde estos tópicos quedan tachados de “no rigurosos” o “no pertinentes”, generando de esta manera un silencio para abarcar la dimensión de la ESI. La comunicación con el profesor [tutor] fue clave, ya que a través de él tuvimos el pase para incluir esta noción de la bisexualidad, con la guía de las preguntas que convendrían ser hechas en la clase. Fue necesaria esa instancia de habilitación que en otras circunstancias de la academia no habíamos sentido. De la misma manera en la que a otras compañeras les costó salir de la esfera intelectualista de la carrera, que apela a términos específicos y teorías herméticas, así sentíamos también que debíamos seguir cierto modelo, pero trasvasándolo a “algo más sencillo”, a “un lenguaje más transparente”. El profesor pudo orientarnos hacia otra didáctica.

Como observamos aquí, el desafío para estas profesoras en formación estuvo marcado por cómo a lo largo de la carrera se sigue reforzando la oposición entre los saberes académicos en torno a la teoría como ciencia legítima y los “saberes plurales” (Palermo, 2014) o “saberes sujeto” (Foucault, 1996); es decir, los saberes vistos a lo largo de la carrera y los contenidos curriculares versus los saberes de la experiencia, biográficos, no sistematizados ni legitimados, locales, diversos puestos en juego por lxs estudiantes. A su vez, en esta escena, podemos observar cómo la ESI viene a tensionar los saberes dominantes o académicos en tanto propone la inclusión de la sexualidad en el currículum -y una perspectiva integral de la sexualidad contra el modelo hegemónico biologicista- y, en este sentido, cómo las profesoras en formación buscan subvertir o poner en crisis la configuración epistémica en la que se han formado para dar lugar a otras voces, otras experiencias, otras identidades, otros saberes. Por otra parte, en esta escena de la práctica, las profesoras en formación recuperan la potencia del trabajo colectivo, del diálogo de saberes, en la conversación y el recorrido que hacen con el profesor tutor que las acompaña en el tránsito por las prácticas docentes y problematiza con ellas la sensación de incomodidad que les genera la dimensión de la sexualidad en la construcción del personaje del cuento. Incomodidad que asocian con la experiencia de otras compañeras que tuvieron que correrse de la tradición academicista de la formación docente inicial en Letras que apuesta a validar los saberes considerados legítimos desde un discurso pedagógico críptico y excluyente para explorar otros modos de decir, otros modos de hacer en el aula.

En este último sentido, dos profesoras en formación reflexionan sobre sus prácticas docentes en la cursada de nuestra materia y cómo al momento de pensar la intervención didáctica desde la ESI, se produjo una distancia entre los conocimientos académicos y los contenidos curriculares de la escuela secundaria:

Decidimos hacer un recorte de los contenidos que íbamos a trabajar, focalizando sólo en la construcción del personaje de la protagonista y desde allí, trabajar transversalmente con los contenidos propios de la ESI. En relación a esto, podríamos decir que se pusieron en conflicto nuestros saberes de la formación profesional -y específicamente los contenidos vistos en la carrera- con los saberes curriculares; es decir, se encontró en tensión nuestra experiencia en tanto estudiantes de Letras y nuestro trabajo como docentes a cargo de un grupo de secundaria. Sin embargo, gracias a las tutorías pudimos superar todas estas problemáticas y formular preguntas/respuestas concretas que serían puestas en escena en el aula.

Aquí se refuerza una formación literaria en el profesorado en Letras universitario que se organiza a partir de un recorte de saberes disciplinares y un corpus de textos teórico y literario que se inscribe en una matriz masculinista -donde el 80 % de los autores son varones cis blancos y las mujeres aparecen solo desde el argumento de la excepcionalidad (Femenías, 2012). Y, en el caso de autorxs de identidades lgbt ingresan en los programas de las asignaturas por un “espíritu de época” o por una “moda” y, mayoritariamente, no por el convencimiento de la necesidad de presentar diversidad de historias, de universos ficcionales y de visibilizar la existencia de otras voces, otras poéticas, otras estéticas. Incluso, en algunos casos, aparece la idea de “cupos” (Andino y Bonatto, 2020), como si en los programas de las asignaturas un texto o unx autorx tuviera que ingresar para dar cuenta de un cupo femenino o lgbt. En relación con el corpus teórico también se hace evidente la invisibilización de las epistemologías feministas y cuando se hace mención a algunos aportes teóricos, muy raramente se articula con las prácticas de lectura y escritura o con la práctica docente.

A su vez, el campo disciplinar de la teoría literaria privilegia, predominantemente, la construcción de la figura del lector masculino, especialista y distanciado y se aleja de los efectos corpo-sexuados en lxs lectorxs (Carou y Martín Pozzi, 2017). La lectura literaria como práctica se distancia de la experiencia de lxs lectorxs profesorxs en formación para asociarse, fundamentalmente, a dos aparatos interpretativos instituidos que responden a diferentes paradigmas teóricos: se lee tomando el texto como objeto a ser diseccionado en el análisis siguiendo ciertos marcos teóricos de referencia; o bien, se lee con el dispositivo de la crítica literaria,

reproduciendo las hipótesis de lectura de los críticos literarios que se presenta para lxs estudiantes como un discurso de la exterioridad. Se constituye así un discurso doctrinario y ritualizado en torno a la lectura que reproduce la doxa literaria, la hegemonía de la crítica literaria. Es decir, se trata de desentrañar el texto literario a partir de privilegiar “la comprensión intelectual del texto, separado de toda condición material y afectiva (...) [de modo tal que] la lectura se constituye en una práctica cognitiva, ascética, apartada de la vida social, no contaminada por la afectividad y corporalidad de lxs lectorxs” (Sardi, 2019, p. 20).

Volviendo a la escena de la práctica, podríamos señalar que escenifica una situación recurrente en la formación docente en Letras en la universidad que da cuenta de que casi no existen oportunidades para explorar otras formas de leer, otras prácticas de lectura que apunten a la formación de docentes lectorxs donde se transiten experiencias de lectura corporizadas que integren las dimensiones sensoriales, biográficas, afectivas, sexo-genéricas y somáticas. En resumen, se apuesta a una didáctica legitimista (Privat, 2001) que pone en el centro la legitimidad de los saberes académicos -cerrados sobre sí mismos y presentados como neutrales- y un canon académico -literario y teórico- en tanto referencia cultural de la comunidad.

Por el contrario, la propuesta de una didáctica de la lengua y la literatura generizada (Carou y Martín Pozzi, 2017; Sardi, 2017 a y b, 2019; Abel et al 2020) - que las profesoras en formación buscan llevar a las aulas de secundaria- nos remiten a una vida con palabras y con historias donde resignificamos la literatura para leerlas en clave de ESI con perspectiva de género y de derechos. En otras palabras, se trata de leer y escribir textos literarios donde se cuenten otras historias con otros lenguajes y se construyan otros saberes que se corran de la matriz dominante. Es una manera de prestar atención a las voces de lxs estudiantes, sus modos de leer, sus hipótesis de lectura y desde allí construir un conocimiento situado y encarnado (Haraway, 1991). Y, a su vez, problematizar el vínculo entre saberes de la ESI, saberes curriculares y saberes disciplinares en la escena del aula de secundaria.

De algún modo, la inclusión de la ESI en la formación docente inicial en Letras desafía la mirada academicista, teoricista y enciclopédica de los saberes para imaginar la construcción de un objeto de enseñanza en diálogo con lxs estudiantes

en las aulas de la escuela secundaria y, a su vez, propiciar la reflexión sobre la propia formación y la trayectoria epistémica en la universidad.

Incomodar las prácticas en terreno

La instancia de las prácticas docentes en nuestra materia del Profesorado en Letras se inscribe en aulas de Prácticas del Lenguaje y Literatura en escuelas secundarias públicas. Lxs profesorxs en formación observan una clase y, luego, con el acompañamiento de lxs profesorxs de la cátedra, elaboran propuestas de clase y analizan colectivamente los autorregistros de la práctica efectivamente concretizada, desde una mirada situada y sexogenerizada. En las clases prácticas se trabaja con lxs profesorxs en formación pensando la intervención didáctica en relación con lxs sujetos, los saberes y el contexto (Achilli, 2013). Esas experiencias en las aulas las inscribimos teóricamente, para construir conocimiento didáctico situado, en clave de incidentes críticos (Perrenoud, 1995) y luego, incidentes críticos de género (Sardi, 2017a). Es decir, emergentes que generan incertidumbre en lxs profesorxs en formación y en la urgencia de la práctica se produce un desacople entre lo planificado y lo que efectivamente sucede y que, además, está atravesado por la dimensión sexo-genérica. A contrapelo del recorrido formativo en la universidad, desde la cátedra apostamos a formar docentes de Letras en clave feminista; es decir, nos interesa problematizar, construir conocimiento y teorizar desde la vida cotidiana, desde el hacer en las aulas, desde cómo imaginamos la clase y cómo la llevamos a cabo en la práctica concreta, atendiendo a los emergentes que surgen de manera inesperada.

Desde las primeras experiencias que desplegamos en las aulas universitarias en clave de ESI y perspectiva de género, hace casi quince años, una sensación atravesó las clases y las intervenciones en terreno en las escuelas secundarias. Profesorxs en formación que traían escenas de las prácticas donde la incomodidad era un emergente recurrente, donde la sensación de los cuerpos desacomodados en la escena del aula, a partir de preguntas, comentarios, lecturas, escrituras de lxs estudiantes inesperadas, era recurrente. En esas experiencias de los primeros desempeños en las aulas de secundaria lxs profesorxs en formación daban cuenta de cómo “la construcción del género opera sobre el modo en que los cuerpos ocupan espacio” (Ahmed, 2021, p. 61); es decir, cómo ser profesorx en formación con un

cuerpo feminizado determina o regula cómo se puede habitar el espacio de las aulas -sobre todo aquellas fuertemente masculinizadas. El aula, entonces, también puede ser un espacio donde la feminización funciona como un mecanismo social que produce desigualdades y, a su vez, incomodidades. Esa incomodidad no solo deja una sensación desagradable sino también interpela y produce un temblor que puede traer nuevas preguntas, otras prácticas, otros modos de hacer en las aulas.

Como señala Sara Ahmed (2021) “la sensación importa”; es decir, hay experiencias, situaciones, escenas de la práctica que dejan una impresión en la piel, es decir, la incomodidad como sensación corporal da cuenta de la percepción, pero también de “el modo en que un cuerpo entra en contacto con un mundo” (p. 56). La incomodidad es una sensación que se siente en el cuerpo y que tamiza los modos de intervención didáctica, el vínculo con los saberes y con los sujetos.

Esa incomodidad no solo está presente en lxs profesorxs en formación sino también en quienes formamos parte del equipo de cátedra. Formar docentes de Letras en clave de ESI y de perspectiva de género en la universidad sigue siendo una propuesta disruptiva y, hace casi quince años cuando iniciamos este camino, pensar una didáctica de la lengua y la literatura en clave de género y sexualidades era vista, por la hegemonía didáctica, como una moda, algo pasajero y sin importancia. Incluso, como bien describe Jane Bennett (2006) en relación con su práctica pedagógica en una universidad de Sudáfrica, quienes criticaban estos primeros esbozos de ESI en la formación de docentes en Letras, aducían que lo hacíamos por pertenecer a la comunidad lgbti o por ser mujeres (el género parecía ser un asunto exclusivo de mujeres).

En este apartado me interesa detenerme en relatos de la práctica de profesorxs en formación que dan cuenta de cómo reinventar la incomodidad para la intervención didáctica y, a su vez, cómo pensar el hacer en el aula en clave de ESI tomando los aportes de las pedagogías feministas (hooks, 2021 y 2022; Baez y Fainsod, 2021; Lopes Louro, 1999 y 2012; Sardi, 2024; Walsh, 2013). Es decir, pensar las propuestas didácticas en las aulas de secundaria para la enseñanza de la Literatura articulada con la ESI, no solo en términos de saberes, sino en relación con una pedagogía de la ESI, una pedagogía atenta a los efectos que los saberes tienen en lxs sujetos, las emociones que atraviesan a lxs profesorxs en formación y a lxs

estudiantes, la afectividad que se construye de manera intersubjetiva. En fin, una mediación didáctica generizada (Andino y Sardi, 2018) que invita a habitar las aulas explorando la incomodidad que supone desplegar otros modos de enseñar -a contrapelo de lo instituido-, otras formas de habitar el aula, donde la escucha, el diálogo y la construcción colectiva de los saberes configura el intercambio didáctico.

Una de las narrativas pedagógicas que me interesa compartir aquí es la de dos profesoras en formación que reflexionan acerca de sus propias prácticas:

Atravesar las prácticas en el marco de la cursada de nuestra materia implicó correrse de ciertos mandatos, matrices y tradiciones de enseñanza universitaria para explorar otras formas de enseñar, otras maneras de construir conocimiento, conocer “otras didácticas.”

Y, en el mismo sentido, otrxs estudiantes comentan:

Al principio nuestras consignas estaban construidas en base a una estructura más bien académica (de nuestra experiencia como estudiantes en la facultad): lectura-pregunta-debate-consigna, como si fuera un aula de la facultad. La dinámica de la clase, a través de una lectura pausada y comentada, brindó la posibilidad de poner en juego lo disciplinar, reconstruyendo la voz narrativa de los personajes y el narrador, y también los saberes de género, a través de consignas orales en relación al cuento.

En esta escena, como señalan las profesoras en formación, se dio una tensión entre lo conocido -las prácticas de enseñanza universitarias- y lo desconocido -las prácticas de enseñanza en la escuela-; entre la idea que tenían de ser docentes y las prácticas situadas en el aula de secundaria. Las profesoras en formación tuvieron que modificar las consignas que habían pensado para reformularlas atendiendo a los saberes específicos y al contexto de la práctica, eso les permitió transformar la práctica dando lugar a las voces de lxs estudiantes y sus modos de leer. En el mismo sentido, otrxs docentes en formación comparten su experiencia en la escuela, a partir de haber seleccionado el cuento “Nada de carne sobre nosotras” de Mariana Enríquez, para problematizar desde lo literario los cánones de belleza, la diversidad corporal y articularlos con los lineamientos de la ESI, aparecieron emergentes que corrieron el eje de lo que habían planificado para la clase:

Las lecturas de les estudiantes corrieron inmediatamente el foco del tema de los cuerpos hacia la sexualidad. Realizaron una lectura en clave romántica del vínculo que establece la narradora protagonista con la calavera que atravesó toda la clase. Si la protagonista era lesbiana o bisexual, si estaba enamorada de la calavera, si todo era una excusa para deshacerse del novio, fueron temas centrales. (...) una alumna siempre va a la escuela con una pulsera del orgullo, empezó a intervenir cada vez más en la clase y terminó escribiendo una conversación en la que la narradora

protagonista le decía a la calavera que estaba cuestionando su sexualidad y que le atraían las chicas.

La escucha, por parte de las docentes en formación, de los modos de leer de lxs estudiantes hicieron que decidieran modificar la propuesta elaborada previamente y propusieran una consigna, ya no centrada sobre los cuerpos, sino un diálogo entre los personajes. Como comentaron en la tutoría, el cambio surgió a partir de los emergentes de la clase; “por la sospecha de que así iban a volver a lo que más les interpeló de la clase”. Y, a su vez, agregan que la escena les resultó interesante “porque pone de relieve el carácter provisorio de la planificación y cómo el azar y lo inesperado son constantes que atraviesan la práctica docente y hacen que la contingencia sea un rasgo esencial” y, además, por “cómo la dimensión sexo genérica permea todas las lecturas y puede emerger en cualquier momento”. Lo inesperado, que puede resultar incómodo y desafiante en la clase, fue lo que orientó el cambio en la propuesta didáctica y, así, se reconfiguró la práctica en terreno.

Como podemos observar en estas dos escenas, en el recorrido de las prácticas docentes en nuestra materia nos interesa que puedan reflexionar sobre los modos de hacer en el aula, correrse de las prácticas de enseñanza universitarias que siguen presentando -mayoritariamente- un modelo patriarcal y androcéntrico, para explorar otros modos de enseñar, donde la escucha de los emergentes de la práctica, las voces, biografías y experiencias de lxs estudiantes nutra el desarrollo de la clase. En este sentido, la apuesta es -como despliegan y exploran lxs profesorxs en formación- desnaturalizar y desmontar prácticas de enseñanza patriarcales, sesgos androcéntricos en los saberes disciplinares y contribuir a la construcción de aulas donde el diálogo de saberes, la conversación, el intercambio y la escucha guíen la intervención didáctica. Es decir, se trataría de pensar la ESI en la enseñanza de la lengua y la literatura desde las pedagogías feministas que proponen construir una comunidad educativa en el aula. Como señala bell hooks (2021), la pedagogía comprometida “insta a una creatividad constante en el aula”, es decir, “la lección fundamental es que aprendemos juntos, la lección que nos permite movernos juntos dentro y más allá del aula, es una lección de implicación recíproca.” (p. 227). Es central, entonces, crear comunidad, un espacio de confianza y amor, un aula hospitalaria y amable para aprender juntxs. O, como comentan otras profesoras en

formación, “creemos que es importante abrir el diálogo y sugerirle a les alumnos que tienen a une interlocutore dispueste a escuchar sin juzgar.”

Conclusiones

Hacer ESI en Letras es una experiencia situada donde se aborda la enseñanza de la literatura y la formación de profesorxs de Letras construyendo otros modos de leer y de dar a leer literatura articulada con la ESI. En este sentido, la lectura literaria puede ser una forma posible de construir vidas feministas que se transforman, reinventan y reconstruyen a partir del contacto afectivo, emocional y epistémico con la literatura, los textos que proponemos y los modos de leer que propiciamos en las aulas. A su vez, la escucha de los emergentes de la práctica, de las voces de nuestrxs estudiantes también puede ser un punto de partida para que la ESI se despliegue en todos sus sentidos en las aulas de la universidad y, luego, en las de la escuela secundaria.

Para ello, como vimos aquí, se trataría de desplegar prácticas pedagógicas en clave feminista, una ESI con perspectiva de género y de derechos que revalide las experiencias y saberes de lxs profesorxs en formación en clave sexogenérica, tomando distancia de prácticas de enseñanza universitaria que siguen reproduciendo lógicas androcéntricas, patriarcales y saberes academicistas y masculinistas que apuestan a la desafectación y des-sexualización (Lopes Louro, 1999).

Entonces, nos interesa promover una formación de docentes de Letras que invite a construir aulas donde la ESI sea una práctica cotidiana, artesanal (Sardi, 2023c), encarnada, donde se ponga en juego otra mirada, otros modos de leer los textos, otras lecturas desde la lupa del género sin perder de vista la especificidad disciplinar y la dimensión de lo situado. Es decir, como formadorxs de formadorxs se busca propiciar la construcción de lectorxs que tengan conciencia de género, que lean desde sus propias biografías e identidades, imprimiendo a esos textos el prisma del género (Fraisie, 2016). Para, a partir de allí, imaginar aulas de Literatura en la escuela secundaria más igualitarias donde la incomodidad sea la oportunidad de interrumpir lo dado para incomodarnos y, de ese modo, hacer ESI de manera situada.

Referencias bibliográficas

- Abel, S. et al. (2020). *Silencios y excepciones*. Buenos Aires: GEU.
- Achilli, E. L. (2013). Investigación socioantropológica en educación. Para pensar la noción de contexto. En N.E. Elichiry (comp.) *Historia y vida cotidiana en educación*. Buenos Aires: Manantial.
- Ahmed, S. (2021). *Vivir una vida feminista*. Buenos Aires: Caja negra.
- Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. México: FCE.
- Andino, F. y Bonatto, V. (2020). Disciplina y/o perspectiva de género en la formación docente en Letras. En S. Abelet al. (2020). *Silencios y excepciones*. Buenos Aires: GEU.
- Baez, J. (comp.) (2023). *Lengua y literatura en foco*. Rosario: Homo Sapiens.
- Baez, J. y Fainsod, P. (2021). Notas para una pedagogía feminista de la ESI. La experiencia del seminario de verano desde las voces estudiantiles. En G. Morgade (comp.). *ESI y formación docente*. Rosario: Homo Sapiens.
- Bartra, E. (2012). Acerca de la investigación y la metodología feminista. En N. Blázquez Graf; F. Flores Palacios y M. Ríos Everardo (coords.). *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*. México: UNAM.
- Bennett, J. (2006). Rechazando las rosas: notas introductorias sobre pedagogías y sexualidades en un contexto sudafricano. Traducción de la conferencia dictada en México en 2005, luego publicada como "Rejecting Roses: Introductory notes on pedagogies and sexualities" en: *Agenda: Empowering Women for Gender Equity*, N° 67, 2006. African Feminism, Volumen 2, 3. La traducción al español fue realizada por Nina Zamberlin y la edición final por Mario Pecheny y Mónica Gogna.
- Carou, A. y Martín Pozzi, C. (2017). "Lecturas, escrituras y sexualidades: para una pedagogía de los efectos" en Sardi, V. (coord.). *A contrapelo. La enseñanza de la Lengua y la Literatura en el marco de la ESI*, La Plata, Edulp. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/61116>
- Carou, A.; Abel, S. y Sardi, V. (2022). La fotografía y la poesía en la formación docente: articulaciones posibles en diálogo con la ESI. En A. Malizia y N. Cocciarini (comps.) *Trans-formando los saberes desde la experiencia. Actas del VIII*

- Sardi, V. y Andino, F. (2018). Mediaciones generizadas en la formación docente en Letras. *Contextos educativos. Revista de educación*, (21), pp. 83-97. Recuperado de <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/3296/3027>
- Sardi, V. (2024). A Desire Seeks its Dwelling. Gendering literature teaching from the contributions of feminist pedagogies. *International Research in Children's Literature Special issue Latin American Children's Literature and Culture of IRCL*, edited by Macarena García-González, Felipe Munita and Isabel Ibaceta Gallardo. 17.1 (2024): 6–21, Edinburgh University Press DOI: 10.3366/ircl.2024.0542
- Sardi, V. (2023a). Transitar el desvío: la ESI en la formación docente universitaria en Letras. *Encuentro Educativo. Revista De investigación Del Instituto De Ciencias De La Educación*, 4(2), 55–71. Recuperado de <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/encuentroE/article/view/7010>
- Sardi, V. (2023b). Educación Sexual Integral (ESI) a demanda: articulaciones entre la escuela secundaria y la formación docente universitaria. En A. Birgin (Comp.). *Formación de docentes de escuela secundaria. Reconfiguraciones en la argentina del siglo XXI*. Colección Saberes. Buenos Aires: Ediciones Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <http://publicaciones.filo.uba.ar/formaci%C3%B3n-de-docentes-de-escuela-secundaria-reconfiguraciones-en-la-argentina-del-siglo-xxi>
- Sardi, V. (2023c). La ESI como artesanía: para un mundo más vivible para todes. En M. Vargas Cárdenas; D. Rabanal; Y. Monje; F. Sánchez y F. Jaksik (comps). *Géneros, sexualidades y educación. Reflexiones y experiencias desde el sur de Chile*. Chile: Conciencia y desarrollo.
- Sardi, V. (2020). Cuerpos sexo-generizados y prácticas de lectura en la formación docente en Letras. *Revista entramados*, Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades. Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación. Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales, 7 (8): pp.121-134. Recuperado de <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/entramados/article/view/4561/4810>

- Sardi, V. (2019). *Escrito en los cuerpos. Experiencias pedagógicas sexuadas*. Buenos Aires: GEU.
- Sardi, V. (2018). Presencias y omisiones: sentidos en disputa en la formación docente universitaria en Letras en relación con un abordaje de género. En *Actas de las XIII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y VIII Congreso Iberoamericano de Estudios de Género "Horizontes revolucionarios. Voces y cuerpos en conflicto"*, UBA-UNQ, 24 al 27 de julio de 2017. Recuperado de <http://eventosacademicos.filo.uba.ar/index.php/JNHM/XIII-VIII-2017/paper/viewFile/3077/2189>
- Sardi, V. (coord.) (2017a). *Jóvenes, sexualidades y saberes en la escuela secundaria*. Buenos Aires: GEU.
- Sardi, V. (coord.) (2017b). *A contrapelo. La enseñanza de la lengua y la literatura en el marco de la ESI*. La Plata: Edulp.
- Walsh, C. (2013). Lo pedagógico y lo decolonial: entretejiendo caminos. En C. Walsh (ed). *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re) vivir. Tomo I. Serie Pensamiento Decolonial*. Quito: Abya Yala.